

CUADERNOS DE AJEDREZ



Horacio Sistac



Aperturas

Defensa Siciliana Variante de Gotemburgo

Historia

Retornamos, una vez más, al tratamiento de alguna de las tantas variantes que nos ofrece la **Defensa Siciliana**.

En esta oportunidad, lo hacemos con la **Variante de Gotemburgo** aunque, en rigor de verdad, es una subvariante dentro de la conocida **Variante Najdorf**, aquella que se inicia con “esa pequeña gran jugada”, tal como lo definió el gran Reuben Fine: **5. a6**.

La historia de la variante de marras es bastante particular. El primer registro que tenemos de la misma data del año 1955 cuando se enfrentaron, en Reykyavik, Fridrik Olafsson con el maestro argentino Herman Pilnik. En aquella partida, la movida **Cfd7** (como veremos en el planteo y análisis de la **Variante de Gotemburgo**) ocurrió luego del intercambio de peones, tras lo cual Pilnik quedó con una posición superior que luego no supo capitalizar y concluyó, al cabo de 48 movidas, perdiendo.

Pero la verdadera historia de esta variante se inició, y prácticamente concluyó, ese mismo año, en un mismo torneo ¡y en un mismo día! Nos referimos al 6 de Septiembre de 1955, en el Interzonal de Gotemburgo, donde tres jugadores argentinos (Panno, Najdorf y el propio Pilnik), conduciendo las piezas negras, enfrentaron a tres soberbios rivales soviéticos (Geller, Keres y Spassky, en ese orden) que maniobraban los trebejos blancos.

Desconocemos las razones y si, por caso, Herman Pilnik habrá entusiasmado a sus otros dos colegas a practicar esta variante pergeñada por los jugadores argentinos como un método revolucionario para neutralizar **7. f4** de una vez y para siempre dentro de la línea principal de la **Variante Najdorf (6. Ag5)**.

Sin embargo, y en lugar de sorprender a los soviéticos, los tres argentinos sufrieron du-

ras derrotas en lo que se conoce, hasta el día de hoy, como la **Tragedia Argentina**. La variante, incluso y tristemente, llegó a ser denominada **Variante Argentina** y desapareció de la práctica activa.

Retornó, sin embargo, y bajo su original denominación de **Variante de Gotemburgo** tres años más tarde, en 1958, cuando el gran Robert “Bobby” Fischer como veremos en el planteo de la misma, defendió la crítica casilla f7 de las negras mediante **13. Th7!**.

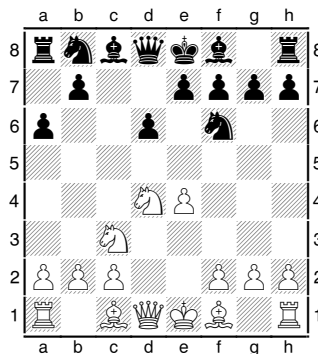
La **Variante de Gotemburgo** puede lucir, prima facie, anti-posicional, pero -como analizaremos- se trata de una concepción defensiva muy elaborada y aguda, donde el dominio de la casilla e5, con vistas a proteger el punto f7, resulta crucial para el negro al punto de que si las blancas no lo disputan prontamente, la posición de aquel puede llegar a ser superior.

Planteo

El planteo general de la **Variante de Gotemburgo** en la **Defensa Siciliana**, nace de la siguiente secuencia:

	Blancas	Negras
1	e4	c5
2	Cf3	d6
3	d4	cxd4
4	Cxd4	Cf6
5	Cc3	a6

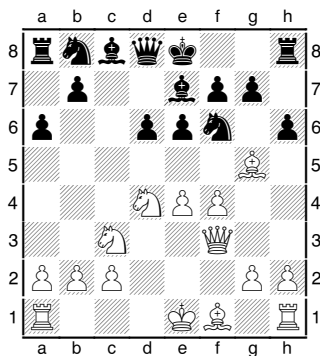
Diagrama 1



Hasta aquí, simplemente una **Variante Najdorf**. Continuamos con la **Línea Principal** de esta variante y recomendamos al lector, en caso de que quiera refrescar los conceptos de la misma, que revise nuestro análisis en *Cuadernos de Ajedrez*, Edición #5 de Mayo 2008¹.

6	Ag5	e6
7	f4	Ae7
8	Df3	h6

Diagrama 2



La última movida de las negras da origen a la **Variante de Gotemburgo**. Recordamos que la **Línea Clásica** prosigue con **8. Dc7, 9. 0-0-0 Cbd7**, etc.

Ante esta agresión, las blancas tienen una sola opción entendible, aunque también pueden cambiar un muy buen alfil mediante **9. Axf6**, pero luego de **9. Axf6** nos inclinamos a pensar que las negras han logrado la comodidad que buscaban a través de su planteo²:

9	Ah4
---	-----	------

Y aquí nace la sorpresiva movida de las negras que, en principio, entrega un peón.

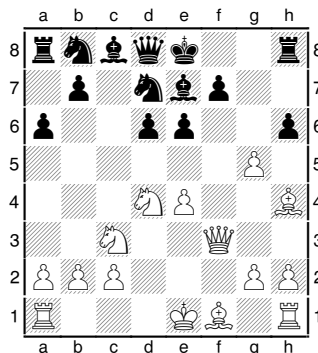
9	g5!?
10	fxg5	Cfd7!

Esta última movida de las negras, que nos conduce al **Diagrama 3** que insertamos seguidamente, da origen a la maniobra global que los argentinos habían pensado dentro de su plan, a sabiendas que en algún momento tomarían el peón g de las blancas y que activarían la torre h.

¹ Hacemos extensiva nuestra recomendación para que repase los conceptos de la **Variante Najdorf**, dentro de sus líneas posicionales, en *Cuadernos de Ajedrez*, Edición # 12, Diciembre de 2008.

² En muy pocas oportunidades se ha practicado **9. Dh3** por cuanto las simples **9. 0-0** o **9. Ce6** demostraron superioridad de las negras.

Diagrama 3



En aquella partida de Olafsson contra Pilnik, la partida prosiguió por otro rumbo mediante **10. hxg5!?, 11. Axf6** donde pareciera ser que el segundo jugador entrega un peón con el afán de activar su torre rey. En nuestra opinión ello no es suficiente compensación.

¿Cuál es el plan de las negras?

Toda la variante gira en torno al escaque e5, como ya hemos anticipado, pero en verdad lo que pretende es instalar un caballo en él, donde ya no podrá ser expulsado por ningún peón rival, para la defensa del punto f7. Según analizaremos mas adelante, es crucial que ese caballo, una vez instalado en e5, reciba el soporte del otro caballo, bien sea desde la casilla d7 o de la casilla c6.

En definitiva, si las negras logran dominar el escaque e5 ocupándolo con uno de los caballos y sosteniéndolo con el otro, a sabiendas de que el peón blanco sito en g5 caerá, con lo cual se activará la torre rey, y de que la dama blanca tendrá que elegir otra casilla, todo hace pensar que el plan de las negras es impecable.

Reproduciendo palabras de Gary Kasparov: *“El plan negro parece funcionar. En líneas generales, la posición negra parece ideal.”*³, para agregar seguidamente que *“Si las blancas no consiguen un fuerte ataque rápido, el plan estratégico de las negras triunfará.”*

¿Tienen las blancas alguna oportunidad de rápido ataque?

Definitivamente sí. Los tres jugadores soviéticos contestaron, como si fuese a unísono, con la misma movida.

³ De la colección de DVDs *Cómo jugar la Najdorf*, Volumen I, Capítulo 5.

11	Cxe6!
----	-------	------

Parece claro que con este sacrificio, las blancas enfilan más hacia un **Gambito de Rey** ya que luego de **11. fxe6**, **12. Dh5+ Rf8** y sólo restaría un jaque más desde f1 para anunciar mate en la siguiente, pero dar este jaque requiere de un tiempo: hay que mover el alfil rey dentro de la diagonal a6-f1, una movida crítica pero, esencialmente por el escaque que escoja como destino.

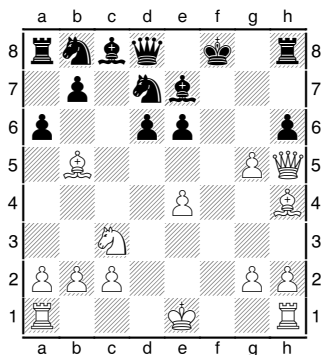
Podría pensarse en la natural **13. Ae2** e, incluso, hasta practicarse **13. Axa6** buscando equilibrar algo de material, para proseguir – en caso de que las negras decidiesen aceptar ese envenenado regalo- con **14. 0-0+** y mate a la siguiente.

Sin embargo, en cualquiera de los casos (y de tratarse del sacrificio de alfil, corresponde despreciarlo) las negras deben mover **13. Ce5** con lo cual logran una sólida posición en la medida en que puedan sostener este caballo mediante, por ejemplo, **14. 0-0+ Rg7**, **15. Ag3** (con la idea de quitar al único defensor de la casilla f7) **Cbc6** (defendiéndolo), y las blancas quedan muy inferiores. A raíz de esto, Kaspárov opina: “*Algo de crédito para los jugadores argentinos.*” enfatizando que la clave de la estrategia de las negras radica en el sostén que el caballo dama le da a su colega en e5.

Tras lo dicho, el lector puede sentirse tentado de pensar que lo hemos engañado al afirmar que efectivamente las blancas tienen una rápida oportunidad de ataque. Ténganos un poco más de paciencia y lo demostraremos.

11	fxe6
12	Dh5+	Rf8
13	Ab5!!

Diagrama 4



Como dijimos párrafos más arriba, las blancas necesitan dar un jaque desde f1 y para

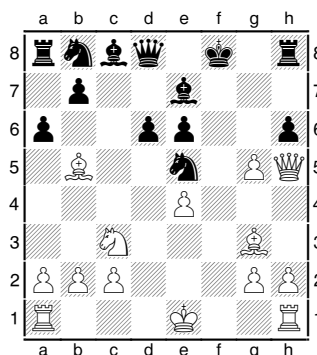
ello deben consumir un tiempo desplazando el alfil rey a lo largo de la diagonal a6-f1, pero solo un destino produce el efecto deseado: la casilla b5.

Seguramente los jugadores argentinos habían previsto **11. Cxe6!** pero, sin dudas, no vieron que el alfil rey de las blancas instalado en b5 dominaba los escaques c6 y d7 desde donde el segundo caballo daría soporte al que se emplazase en e5.

Los tres jugadores soviéticos practicaron la movida del texto calcadamente y el plan argentino se transformó en tragedia.

13	Ce5
14	Ag3

Diagrama 5



Si, ahora, **14. Cbc6** o **14. Cbd7**, entonces **15. Axc6** o **15. Axd7**, respectivamente, seguido de **16. Axe5** y luego **17. 0-0+** con partida ganada para las blancas.

La revolucionaria neutralización de la agresiva **7. f4** en la línea principal de la **Najdorf** concluyó en una trágica jornada para los argentinos que, a pesar de un elaborado plan, sucumbieron ante la bella **13. Ab5!!** que destruye todo el proyecto estratégico de las negras.

Fischer resucita la Variante de Gotemburgo

Felizmente, en el año 1958, tres años después de su fallido y estrepitoso debut, la variante de marras retornó al ruedo y, como no era de esperarse de otra forma, lo hizo de la mano de Bobby Fischer, con 15 años de edad, enfrentando, con negras, a Svetozar Gligoric en el Interzonal de Portoroz. Aquella partida finalizó en tablas, pero quedó demostrado que la variante estaba lejos ser refutada.

Como hemos venido analizando, el punto más débil de la posición de las negras es el escaque f7. En el plan argentino, esa casilla se defendía con un caballo instalado en e5 y sostenido por el otro desde c6 o d7 pero, según viéramos, luego de **13. Ab5!!** todo el plan se desmorona.

¿Existe alguna otra manera de apuntalar esa casilla débil? En efecto. Retomando desde el **Diagrama 4**, Fischer propuso:

13	Th7!
-----------	------	------

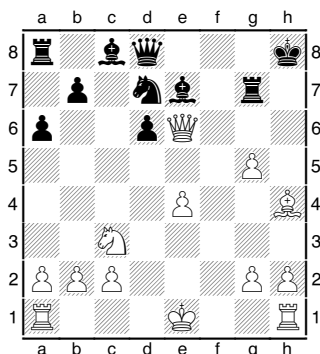
La continuación, ahora, es muy aguda, pero las negras pueden lograr una sólida posición si no erran en la precisión de sus movidas. La clave de la defensa radica en que el rey podrá buscar ubicación en las casillas g8 y h8

14	Dg6	Tf7
-----------	-----	-----

Definitivamente la mejor. Veremos, cuando tratemos los temas tácticos, que **14. Tg7** es inferior.

15	Dxh6+	Rg8
16	Dg6+	Tg7
17	Dxe6+	Rh8
18	Axd7	Cxd7

Diagrama 6



En palabras de Kaspárov, “*Gligoric debió reconocer que la iniciativa estaba perdida*” y comenzó la simplificación, tras lo cual se demostró que la posición negra termina siendo sólida. La partida en cuestión concluyó en tablas.

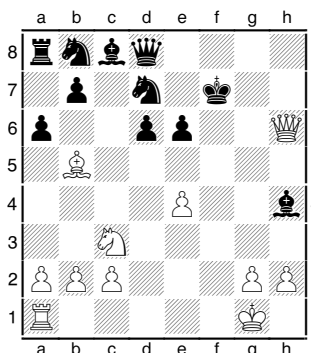
Tras algunos análisis se intentó responder a **13. Th7** con otros mecanismos:

14	0-0+	Rg8
15	g6	Tg7
16	Dxh6	Axh4
17	Tf7	Txf7

Las negras llegaron a intentar aquí **17. Df6?!** entregando su dama a cambio de dos piezas menores y una torre, especulando con el dominio de la casilla e5 y tratando de demostrar que todo ello era suficiente compensación, pero la realidad ha comprobado que luego de **18. Txf6 Axf6**, las blancas tienen una sorprendente movida: **19. e5!**, tras la cual **19. Axe5**, **20. Ad3** (protegiendo el peón g) **Cf8**, **21. Tf1 Cbd7**, **22. Dg5** que libera el camino del peón h de las blancas en auxilio de su par en g6 y, mas aún, lo proyecta en ataque con superioridad blanca.

18	gxf7+	Rxf7
-----------	-------	------

Diagrama 7



Obsérvese que las blancas están dos piezas abajo aunque, como surge de la posición del **Diagrama 7**, el primer jugador podría forzar un jaque perpetuo luego de tan febril actividad contra el monarca negro ya que, como lo demostraron muchos análisis posteriores, las blancas no encuentran forma de doblegar el arriesgado plan de las negras.

Y así pareciera que todas las líneas de la **Variante de Gotemburgo** quedaron agotadas y que desde aquel fallido intento argentino a este presente de la mano de Fischer, las blancas debían resignarse a un empate luego de tan férrea iniciativa y de lo que lucía, a todas luces, un demoledor ataque.

Nace una nueva línea de pensamiento

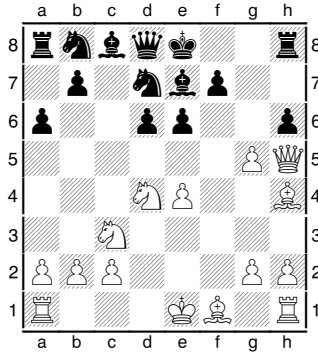
Pero la historia no concluye aquí. La ambición de victoria de las blancas condujo a los analistas a nuevos estudios en la búsqueda de líneas más efectivas y, como a menudo ocurre, la respuesta era bastante primitiva.

Retornando a la posición del **Diagrama 3**, vimos que las blancas practicaban **11. Cxe6!**, pero el camino –teniendo en cuenta este sacrificio– podía contar con una jugada in-

termedia que tocase el punto más débil de las negras: f7. Entonces:

11	Dh5!
----	------	------

Diagrama 8



Claramente, la amenaza nuevamente es **12. Cxe6!** pero, ahora, aprovechando la clavada del peón f7.

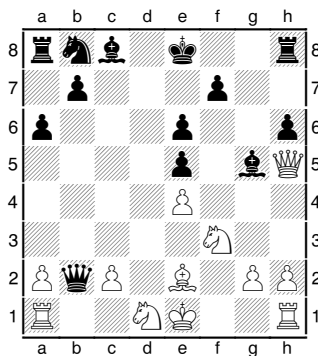
11	Ce5
12	Ag3	Axg5

Dos opciones se abren para las blancas ahora: (a) la posicional **13. Ae2** o (b) el mejor desarrollo con **13. Cf3**

(a) el camino posicional:

13	Ae2	Db6
14	Axe5	dxe5
15	Cf3	Dxb2
16	Cd1

Diagrama 9

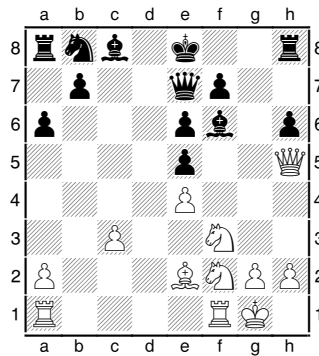


Ahora la gula negra sería fatal pues si **16. Dxa1**, **17. Cxg5!** (amenazando **Dxf7+**) **Tf8**, **18. Cxf7!** **Txf7** y **19. Tf1** destroza las defensas negras.

16	Db4+
17	c3	De7

18	0-0	Af6
19	Cf2

Diagrama 10



Nos atrevemos a afirmar que la posición termina siendo de equilibrio aunque el dinamismo de las piezas blancas luce superior. Sin dudas, éstas instalarán un caballo en g4 con actividad superior.

(b) el mejor desarrollo:

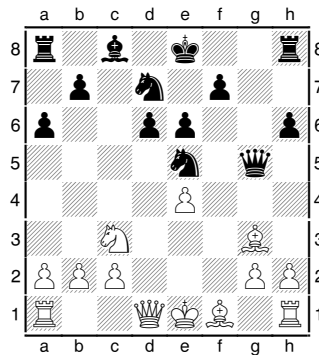
Una valiosa alternativa sería:

13	Cf3	Cbd7
----	-----	------

La movida blanca parece un retroceso a sus pretensiones, pero resulta muy aguda. Si la respuesta negra fuese **13. Cxf3+**, **14. Dxf3 Ce6**, **15. h4 Cd4**, **16. Dd3 Af6**, **17. 0-0-0** otorga a las blancas mayor movilidad.

14	Cxg5	Dxg5
15	Dd1

Diagrama 11



Las blancas conservan ambos alfiles y apuntan a la debilidad d6 de las negras, en tanto que estas últimas –además de tener que defender ese peón- tienen manifiesto atraso de desarrollo. Obsérvese que el alfil dama requiere, aún, dos movimientos para entrar en juego.

Una partida entre argentinos

Como si la **Variante de Gotemburgo** fuese una obsecación para los argentinos, reproducimos una partida que enfrentó a Ricardo Szmetan con Gerardo Cativelli en Buenos Aires en el año 1973.

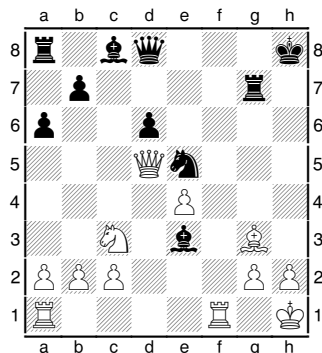
Reconociendo que aquel plan primigenio lo hubiese conducido a su propia tragedia, Cativelli eligió la línea de Fischer. De tal forma, la partida se encaminó prolijamente hasta alcanzar la posición que exhibe el **Diagrama 6**, donde Szmetan, en lugar de la usual, **19. 0-0**, prosiguió:

19	0-0
----	-----	------

Obsérvese que las blancas ostentaban una ligera ventaja material, representada por cuatro peones blancos a cambio de uno de sus alfiles, circunstancia que prontamente se equilibraría.

19	Ce5
20	Dd5	Axg5
21	Ag3	Ae3+
22	Rh1

Diagrama 12



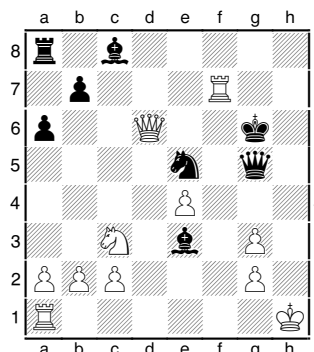
Momento crítico. Las blancas están a punto de ganar el caballo mediante **Axe5** que no puede ser capturado por el peón ya que, entonces, ganarían la dama. Por lo tanto, Cativelli decidió un sacrificio de calidad para dar lugar a las maniobras tácticas sobre el enroque enemigo.

22	Txg3!
23	hxg3	Dg5

Claramente amenaza mate en la columna h, pero viene el contragolpe de las blancas y, como si se tratase del último "round" entre dos pugilistas a punto de derribarse, se sucede un golpe a cambio de otro.

24	Tf8+	Rh7
25	Tf7+	Rg6!
26	Dxd6+

Diagrama 13



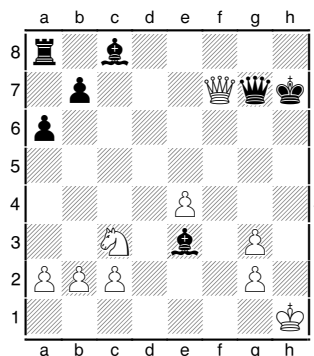
Mientras subsistía el mate en una movida, Szmetan daba jaques al monarca rival cual golpes de gracia sobre el rostro del pugilista oponente, pero éste se sostenía en pie y, ahora, capturaba una torre.

26	Rxf7
27	Tf1+	Rg7
28	Df8+

Szmetan, seguramente a esta altura, no podía creer que el rey negro se le pudiese escapar, pero así fue.

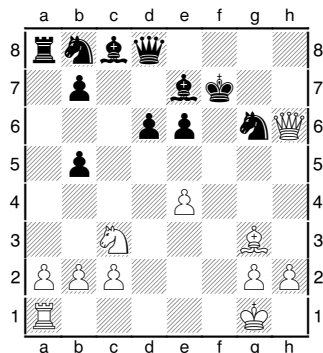
28	Rh7
29	Tf7+	Cxf7
30	Dxf7+	Dg7
31	0-1	

Diagrama 14



El cambio de damas es obligado (lo mismo daría **31. Dh5+ Dh6**) y la ventaja material a favor de las negras resulta absolutamente decisiva.

Diagrama 17



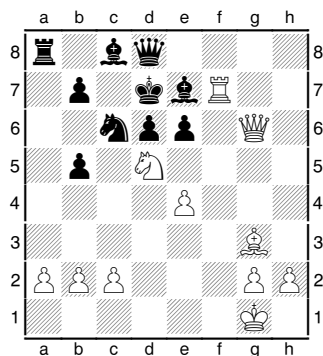
A partir de aquí, y a pesar de la desventaja material ya mencionada, comienza el asedio de las blancas sobre el monarca negro.

19	Tf1+	Re8
20	Dxg6+

Las blancas recuperan una pieza pero siguen con otra de desventaja.

20	Rd7
21	Tf7	Cc6
22	Cd5!

Diagrama 18



Brillante entrega adicional de material. Si bien el sacrificio de este caballo es usual en algunas líneas de la Variante Najdorf, resulta bastante particular para la posición que nos ocupa y lo que más nos asombra es que, ahora, las blancas podrían estar dos piezas abajo. Si ahora 22. exd5, 23. Dxd6+ Re8, 24. Dg6!, abrimos, básicamente, dos opciones⁴:

- (a) 24. Rd7, 25. exd5 Ta6, 26. Df5+ Re8, 27. Dh5 Rd7, 28. d6! Db6+, 29. Af2 y asunto concluido;

⁴ Discúlpennos la extensión de este análisis, pero realmente vale la pena.

- (b) 24. Ae6, devolviendo material que las blancas rechazan de inmediato por, 25. Txe7+! Rxe7, 26. Ah4+ Rd7, 27. Axd8 Txd8, 28. exd5 Axd5 y las blancas quedan superiores contando con dama y tres peones más (dos de ellos absolutamente libres) versus torre, alfil y caballo.

Obviamente, ninguno de los argentinos se engolosinó con ese caballo, y ambos prosiguieron:

22	Txa2
----	------	------

En este punto se produjo la bifurcación entre ambas partidas, donde los soviéticos eligieron distintas movidas para dar aire a su rey.

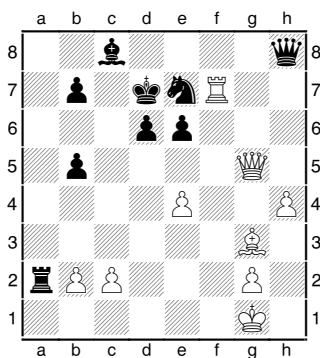
(a) Keres-Najdorf

23	h4	Dh8
24	Cxe7	Cxe7

Parece increíble que, aún estando una pieza debajo, el blanco haya propiciado el intercambio. La razón es obvia: la superioridad táctica así lo amerita.

25	Dg5	1-0
----	-----	-----

Diagrama 19



Nuestro querido Don Miguel reconoció que la superioridad de Keres, a pesar de la pieza de desventaja, acabaría con toda aspiración suya, siquiera para unas tablas.

(b) Spassky-Pilnik

23	h3	Dh8
24	Cxe7	Cxe7
25	Dg5

Como se aprecia, Pilnik arribó a una posición muy similar a la de su compatriota,

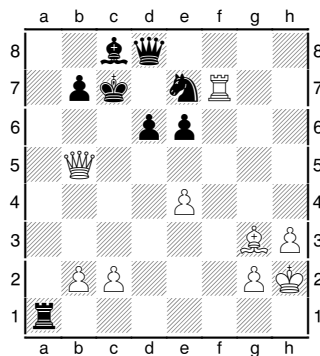
pero tardó algo más en llegar al reconocimiento de la derrota (si el lector quiere seguir la secuencia puede hacerlo desde el **Diagrama 19** teniendo en cuenta que el peón torre rey de las blancas está en h3):

25	Ta1+
26	Rh2	Dd8

La defensa del caballo es necesaria, pero todo parece ser insuficiente para las negras.

27	Dxb5+	Rc7
----	-------	-----

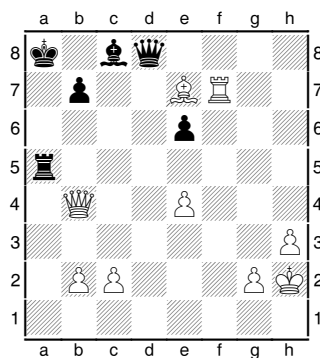
Diagrama 20



Lo que siguieron son las maniobras finales de un ataque blanco sin cuartel.

28	Dc5+	Rb8
29	Axd6+	Ra8
30	Axe7	Ta5
31	Db4	1-0

Diagrama 21



Resultaría obvio dar una explicación al abandono de Pilnik.

Estimado lector, hemos podido ofrecerle la versión completa de la **Tragedia Argentina**, una lección aprendida a sangre que, nacida de una excelente concepción defensiva omitió una única movida, suficiente para destrozar –

muchas veces- un bello plan que, a la postre, termina siendo fallido.

Medio Juego - Táctica

Si se está perdido, buenos son los lances

Aprovechamos el tratamiento de la **Variante de Gotemburgo** dentro de la **Defensa Siciliana** para abordar una cuestión táctica que no habíamos analizado hasta la fecha: el valor del lance.

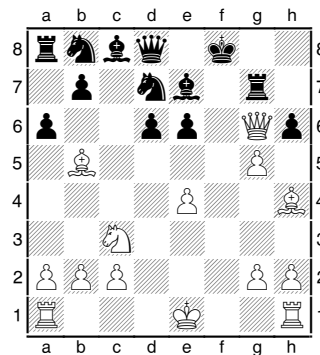
Debe evitar el lector confundir este concepto con el de la máxima de Nimzowitch que rezaba: “*La amenaza es más poderosa que la ejecución*”, ya que el lance -si bien encubre una amenaza- se enrola más con la celada aunque, más precisamente, con el engaño, el ingrediente principal de toda batalla según las enseñanzas de Sun Tzu⁵.

En verdad, el lance suele ocurrir en posiciones perdidosas, y recurrimos a él -como manotazo de ahogado- para alcanzar, más no sea, unas sufridas tablas, cuando no, una impen-sada victoria frente a un rival que no aprecia la inminente amenaza o se distrae con la glotonería de material.

Recurrimos para ello a una hermosa partida que disputaron Oleg Badmatsyrenov y Vladimir Nevostrujev por el Torneo de Ulan Ude Sangha en junio del año 2011 en que las negras recurrieron a la **Variante de Fischer**. Retornamos, pues, al **Diagrama 4**, posición a partir de la cual la partida prosiguió:

13	Th7!
14	Dg6	Tg7

Diagrama 22



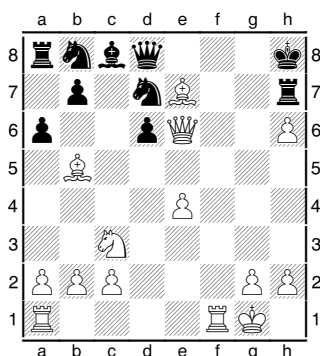
⁵ *El arte de la Guerra*.

Recordamos que aquí Fischer contra Gligoric había practicado **14. Tf7** que resulta superior a la del texto en virtud de que inhibe al primer jugador el jaque inmediato mediante el enroque.

15	0-0+	Rg8
16	Dxe6+	Rh8
17	gxf6	Th7
18	Axe7

Esta secuencia nos conduce a la posición que describe el **Diagrama 23**, el cual se inserta a continuación, donde las negras deben capturar el alfil blanco de casillas negras para lo cual tienen que optar entre hacerlo con la torre o con la dama.

Diagrama 23



Tras la recaptura con la torre, las blancas tendrán un peón de más (una pieza menor versus cuatro peones) pero por poco tiempo ya que tienen atacada su dama y el alfil simultáneamente. Por ello, el negro podría sentirse tentado de practicar **18. Dxe7**, buscando la simplificación, pero luego de **19. Dxe7 Txe7**, **20. Cd5!**, las negras quedan inferiores luego de cualquiera de las siguientes combinaciones tácticas:

- (a) **20. Txe4**, **21. Ad3 Te5**, **22. Tf7! Txd5** (ahora la desventaja material de las blancas es evidente, pero su superioridad táctica también lo es), **23. Te1 Te5**, **24. Tef1 Tg5**, **25. Th7+ Rg8**, **26. Te7** (amenazando un mate inminente) **Rh8**, **27. Tff7** y las negras deben suscribir su propio certificado de defunción;
- (b) **20. Te5**, **21. Axd7 Cxd7**, **22. Tf7! Txe4**, **23. Taf1** (aquí se aprecia igualdad de material pero las negras tienen dos piezas, una torre y el alfil, todavía inmóviles) **b5**, **24. Tf8+! Cxf8**, **25. Txf8+ Rh7** (obligada), y **26. Cf6 + Rxf6**, **27. Cxe4** determina una in-

excusable superioridad blanca tanto material como posicional.

Por esta razón, en esta partida cuanto en la que disputaron Valeriy Aveskusov y Alexei Averjanov por el Campeonato de Ucrania celebrado en Kiev⁶, en el año 1999, la opción de captura del alfil correspondió a la torre:

18	Txe7
19	Dxd6	axb5

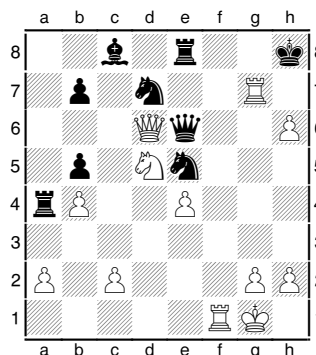
En este momento apreciamos que las blancas han entregado dos piezas menores a cambio de cinco peones, confiadas en el atraso de movilidad de las piezas negras.

20	Cd5!	Cc6
-----------	------	-----

Nevostrujev prefirió perder calidad a cambio de desarrollo, pero Badmatsyrenov la desprecia en aras de un ataque furtivo sobre el rey negro.

21	Tf3	Ta4
22	b4	Te8
23	Taf1	Dg5
24	Tf5	Dg8
25	Tf7	Cce5
26	Tg7	De6

Diagrama 24



Hemos llegado aquí al momento culminante de la partida.

27	Tf8+?!
-----------	--------	------

Primer lance de las blancas. Queda claro que si **27. Txf8?** las blancas ganan la dama, pero las negras también juegan y no aceptan el envite. Badmatsyrenov hubiese logrado la

⁶ Ésta y la comentada son las únicas dos partidas que hemos encontrado dentro de la megabase de datos consultada que arribaron, exactamente, a la misma posición.

igualdad mediante 27. **Dxe6 Txe6**, 28. **Ce7 Txb6**, 29. **Tg8+ Rh7**, 30. **Txc8 Txb4**.

27	Cxf8
28	Cf6

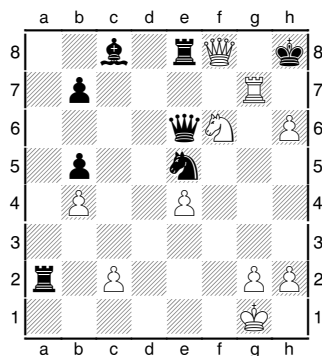
Lindo lance de mate árabe. Las blancas amenazan dos puntos simultáneamente: **Th7** y **Tg8....** ¡pero están inferiores! Obviamente, las negras no pueden ganar impunemente la dama rival mediante 28. **Dxd6** a causa de 29. **Tg8#**.

28	Txa2??
----	------	--------

Nevostrujev le facilitó las cosas a Badmatsyrenov. De una partida ganada pasó a una perdida obviando la verdadera amenaza del lance y creyendo que todo estaría a su favor. Era imperioso 28. **Ceg6** que defendía todo, pues si 29. **Dxe6 Axe6** controla el mate en g8 y si 29. **Tg8+ Dxc8**, 30. **Cxg8 Rxc8** donde las blancas se quedan apenas con la dama frente a un arsenal de piezas enemigas.

29	Dxf8+!!	1-0
----	---------	-----

Diagrama 25



Brillante entrega de dama, la verdadera razón del lance, con el objeto de producir el mate árabe. El abandono es justificado gracias a que si 29. **Txf8**, 30. **Th7#** y lo mismo si 29. **Dg8**, 30. **Txc8#** o 30. **Th7#**.

La miniatura del mes

Contribución de **Julio Refay**

La tragedia se repite

Tal como anticipara nuestro director, trataremos una miniatura relacionada con la **Variante Gotemburgo** de la **Defensa Siciliana**

que tanto dolor le causara a los argentinos en aquel célebre Interzonal de 1955. La **Tragedia Argentina** consistió en una triple derrota, utilizando una misma variante, en el mismo torneo ¡y en el mismo día!

La precisión que requieren las negras en su desarrollo es de tal magnitud que, aún cuando parecen haber conjurado el peligro, un pequeño desliz les termina costando la partida.

En la miniatura que comentamos seguidamente, se produjo –precisamente- otra tragedia a partir de una imprecisión de las negras aún en temprana etapa de la partida.

Lyaskovsky V. – Kruglov V. Abierto de Moscú, 2008

	Blancas	Negras
1	e4	c5
2	Cf3	d6
3	d4	cxd4
4	Cxd4	Cf6
5	Cc3	a6
6	Ag5	e6
7	f4	Ae7
8	Df3	h6
9	Ah4	g5!?
10	fxg5	Cfd7!
11	Cxe6!	fxe6
12	Dh5+	Rf8
13	Ab5!!

Hasta aquí se ha seguido, a pie juntilla, el desarrollo enunciado en el capítulo de **Aper-turas** donde las blancas han practicado la diabólica 13. **Ab5!!** que nos conduce a la posición del **Diagrama 4**.

La continuación por la que optó Kruglov es la misma que eligieron Pilnik y Najdorf, como hemos visto.

13	Rg7
14	0-0

Se ha ensayado también 14. **Tf1** pero la situación del rey en el centro ofrece temas de ataque para el negro.

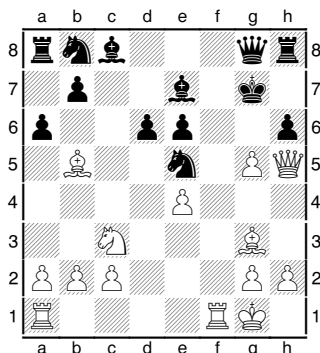
14	Ce5
----	------	-----

La continuación 14. **Dg8** trayendo a la defensa la dama falla por 15. **g6!**

15	Ag3	Dg8?
----	-----	------

Es también insuficiente 15. Cg6 aunque ofrece mas resistencia al bando negro.

Diagrama 26



Esta movida es absolutamente perdedora. Recordamos que lo mejor aquí es 15. Cg6. Ahora las blancas se lanzaron, nuevamente, al dominio de la casilla f7.

16	Axe5+	dxe5
17	Ae8!!

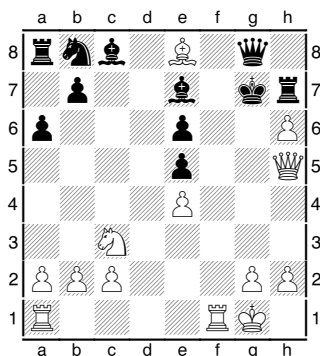
El golpe definitivo.

17	Th7
----	------	-----

Si 17. Dxe8, 18. gxh6+ Txh6, 19. Dxe8 y la partida queda definida.

18	gxh6+	1-0
----	-------	-----

Diagrama 27



Y las negras abandonaron. Si 18. Rh8, 19. Dxe5+ Tg7, 20. Tf7 y toda resistencia resulta inútil. Tan grave sería 18. Txh6, 19. Tf7+ Dxf7 (ni pensar en 19. Rh8 por 20. Dxf7+ y mate a continuación), 20. Dxf7+ Rh8, 21. Dxe7 y le aseguramos que el mate no tardará en llegar.

Finales

Rev y tres peones por bando (Parte V)

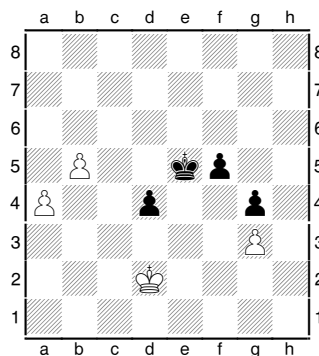
Volvemos al tópico en cuestión donde la diferencia queda configurada por la ventaja posicional de uno de los bandos pues, de lo contrario, el pronóstico general es siempre tablas, como ya hemos explicado en anteriores ediciones.

En esta ocasión abordaremos el quinto título⁷ que nos legara Reuben Fine: *El peón, o conjunto de peones, pasados de un bando es cualitativamente superior.*

Este es quizás, de los siete títulos que conforman la temática que abordamos, el más sencillo por cuanto implica que uno de los bandos cuenta con peones mas móviles o, directamente, pasados, lo cual puede acontecer porque el otro bando tenga peones doblados o desventajosamente aislados.

Un ejemplo nos ayudará a aclarar lo que acabamos de enunciar:

Diagrama 28



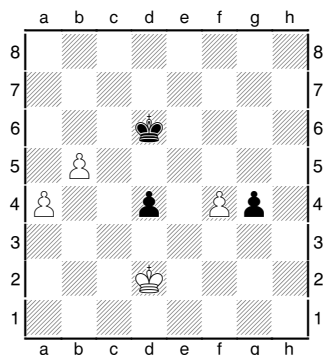
**Stoltz-Nimzowitch
Berlin, 1928
Juegan las negras**

El lector apreciará que el ejemplo nace de una partida viva que contó como protagonista al gran Nimzowitch, quien debía producir su 52ª movida mientras los criminales sueltos blancos del flanco dama parecían asegurar su coronación:

	Blancas	Negras
52	f4!
53	gxf4+	Rd6!!!

⁷ Para refrescar la memoria del lector, lo invitamos a que examine los conceptos de base expuestos en *Cuadernos de Ajedrez*, Edición #51, Marzo 2012.

Diagrama 29



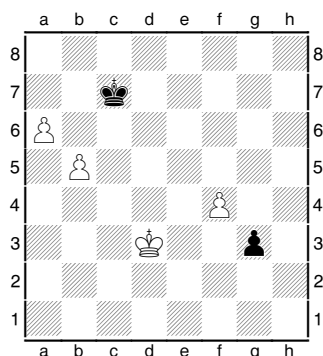
¡Brutal cálculo de Nimzowitch!

Ahora su rey es capaz de detener a los criminales sueltos del flanco dama, pero Stoltz no podrá hacer lo mismo con los rivales.

Lo que sigue parece de ficción.

54	a5	g3
55	a6	Rc7!
56	Re2	d3+
57	Rxd3

Diagrama 30



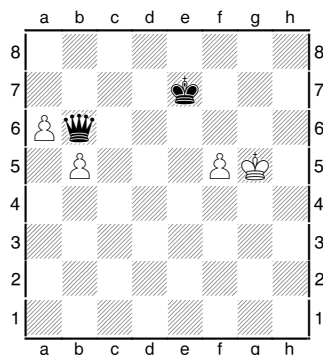
La maniobra de atracción, o si se quiere de alejamiento del peón g, ha sido exitosa.

57	g2
58	Re4	g1=D
59	Rf5	Db6

A esta altura no entendemos porqué Stoltz continuaba con la partida.

60	Rg5	Rd7
61	f5	Re7
62	0-1	

Diagrama 31



Este es un hermoso ejemplo donde se puede apreciar que el rey negro era capaz de frenar el ímpetu de los criminales sueltos del blanco pero éste era incapaz de hacer lo propio con los rivales.

En nuestra próxima entrega aportaremos el análisis del sexto título de la categorización que nos propusiese Reuben Fine.

Historias del Ajedrez

Contribución de **Germán Gil**

La Revancha que no fue....

Muchas revanchas “fueron”. Y muchas lo “fueron” largamente.

El boxeo presenta múltiples ejemplos: la derrota de Ali contra Joe Frazier –esa derrota que no debía haber ocurrido- tuvo larga revancha; Gatica tuvo tres ediciones más contra Parada; el pampeano Castellini se dio el gusto de retirarse “cascando” en el Luna a aquel triste sargento de la Guardia Nacional somocista, Eddie Gazo, a la sazón un desocupado por el triunfo sandinista en Nicaragua...

En ajedrez, el gran “revanchero” es Botvinnik: Smyslov y Tal fueron sus “gustos”; si no intentó sumar a Petrosian fue por decisión propia. ¿Lo hubiera logrado? Ni siquiera el tiempo puede resolver esa incógnita.

Pero la gran frustración del ajedrez – casi un pecado original o un estigma, que recorre toda nuestra historia- es la nunca concretada revancha Alekhine-Capablanca. Si es cierto que el ajedrez no fue el mismo antes y después de aquel lejano 1. e4 que Capablanca jugara

una tarde de 1927 en Buenos Aires, en la primera partida del match por el campeonato mundial que los enfrentara, también es cierto que el ajedrez no fue el mismo desde una revancha nunca concretada.

Tengo la impresión de que esas partidas nunca jugadas gravitan en toda situación en que haya un tablero y piezas dispuestas: ya sea que Anand y Gelfand disputen el campeonato mundial o que dos pibes se dispongan a jugar una partida informal conociendo apenas las reglas del juego. Ese Alekhine-Capablanca II nunca disputado gravita sobre cualesquiera jugadores que se asomen a una partida, sépanlo los protagonistas o no. Porque, si no puede uno ni siquiera asomarse a la probabilidad de intuir, no digamos ya el resultado, ni siquiera el posible desarrollo de esa revancha (de haberse concretado), sí podemos estar seguros que se hubieran sacado chispas.

Y cuanto más tardía hubiera sido, el incendio hubiera sido mayor, luego de los agravios mutuos que ambos intercambiaron en el camino sin rumbo de esa revancha nunca concretada. ¿Puede dudarse del nivel de preparación que ambos titanes hubieran volcado sobre ese match? ¿Sobre el helado furor con que encararían la preparación de una batería de novedades, de búsquedas, de “tablero” con que ambos arribarían al momento esperado? ¿Y no es cierto que podríamos presumir que esa preparación –y su concreción: no olvidemos que, como afirma Znosko Borovsky, Capablanca era capaz de refutar por intuición ideas que reconocía en el tablero por primera vez- hubiera encerrado conceptos que hubieran gravitado decisivamente en la técnica ajedrecística? Y no sólo de la elite: la naturaleza social del conocimiento ajedrecístico hace que las ideas, elaboradas y practicadas por los grandes jugadores, vaya descendiendo lentamente sobre la gran base ajedrecística hasta los jugadores “de café”: alguna vez, el “ataque de las minorías” o el sacrificio del alfil en h7/h2 habrán sido la intuición genial de un jugador; posteriormente, fueron parte del arsenal de los maestros, hasta llegar al ajedrez de café o de plaza.

Por eso, creo sinceramente que, de haber habido revancha entre Capablanca y Alekhine, hoy no jugaríamos igual. Ese match frustrado gravita, invisiblemente, sobre nuestro juego.

En esta crónica de 1932, Znosko Borovsky comenta el match Capablanca-Euwe, uno de los eslabones hacia esa revancha. El año anterior, el cubano había vencido al holandés

(que, un lustro antes, se coronara campeón mundial amateur, un título entonces en boga) por 6-4. Los comentarios del gran maestro soviético son muy jugosos en varios puntos, pero no puedo resistir la tentación de destacar la notable ansiedad que transparentan por la posibilidad de la revancha: precisamente de esa revancha que nunca se jugará.

Capablanca es y seguirá siendo el único rival para el campeonato mundial⁸

Lo que sugiere su match con Euwe – El estilo de las partidas – Capablanca triunfa a pesar de su ignorancia de ciertas conquistas de la teoría – Los errores – Lo único que le falta al cubano – La 8ª partida y su arte para salvar posiciones desesperadas

Eugenio Znosko Borovsky
(Traducido por el Licenciado J. Lara Manrique)

Difícilmente podía esperarse que el match entre dos jugadores que, como Capablanca y Euwe, evitan generalmente todo riesgo, pudiese proporcionar partidas interesantes, partidas vivaces. De aquí que sea tanto mayor la sorpresa en constatar que casi todas las partidas (entre ellas, la 1ª, 3ª, 6ª y 7ª) fueron conducidas en un estilo atrevido, vivo, con sacrificios y combinaciones. Por consiguiente, no fueron exentas de errores más o menos groseros y ha sido el vencedor quien los ha proporcionado en mayor número.

Pero es tal la fuerza de Capablanca, aun debilitado, que triunfa a pesar de sus numerosas faltas, a pesar de su ignorancia: porque es evidente que a veces no está al tanto de las nuevas conquistas del pensamiento ajedrecístico contemporáneo, de la práctica de torneo. No sólo cayó en la celada muy conocida denominada “de Monticelli”, pero ni siquiera sabía la partida Bogoljubow-Alekhine del torneo de San Remo.

Pero estos dos casos le han dado la posibilidad de mostrar su fuerza verdadera, la fuerza de la intuición, porque de pronto, en esta última partida, encontró la mejor continuación al ataque de Vidmar, mientras que en la otra demostró que la celada de Monticelli no es tan peligrosa como se suponía. Estas dos partidas ofrecen un interés teórico. Entre las demás, la 3ª aporta un esclarecimiento importante de la jugada de Opocensky Dd6. Así que si Euwe

⁸ *El Ajedrez Americano*. Buenos Aires, junio de 1932. Año V, vol.V, n° 57, pp.148-149.

suponía poder vencer al ex campeón en destreza, se engañó terriblemente; aun en su estado actual, Capablanca continúa siendo un luchador formidable.

Tal vez se ha exagerado acerca de sus debilidades. A cada error que ahora comete, se grita: “¡Otro error!”. Hace 5 años, ante el mismo error, se habría dicho: “También Capablanca puede engañarse”. Él sigue siendo difícil de vencer como lo fue antes y es sobre todo en las posiciones difíciles, casi desesperadas, en donde demuestra su verdadero valor (5ª y 8ª partidas). Lo que falta a Capablanca es la voluntad de vencer; en una posición superior, no realiza todos los esfuerzos necesarios para llevar su superioridad a la victoria, de manera que esta pereza lo induce en errores y también a una negligencia de técnica. Y tal vez por esto es que su imaginación no es tan viva como antes, y apenas se despierta se vuelve a dormir tan pronto como puede ver una ganancia material.

Esta fe de Capablanca en la materia, muerte del juego, es probablemente la cosa más importante que este match nos ha mostrado. Él toma todo cuanto se le ofrece, defiende hasta el último aliento un peón ganado y no sacrifica nada, sino que procura recuperar luego (9ª partida del match).

Pero el match no sólo era interesante: revestía también una gran importancia para los dos adversarios, porque debía demostrar cuál de los dos podía aspirar a competir contra Alekhine por el campeonato del mundo.

No olvidemos que Euwe había jugado dos matches respectivamente contra Alekhine y Bogoljubow y, si en ellos no salió vencedor, al menos, no fue vencido cada vez más que por un punto, ganando diversas partidas. Se trataba para él de vencer o hacer tablas el mismo match, y obtener finalmente un resultado mejor que en los matches precedentes, lo que lo hubiera colocado entre los 5 mejores jugadores de hoy en día. Vista su juventud, aquello no parecía ni imposible ni improbable. Pues bien; esta esperanza se le ha convertido en cruel desilusión. El doctor Euwe no ha llegado a ganar siquiera una partida y ha perdido dos, obteniendo así un resultado inferior al de los dos precedentes.

Se comprende mejor todavía la importancia que este encuentro tenía para Capablanca, si recordamos los resultados que había obtenido en sus matches antes de la derrota que le infligió Alekhine en Buenos Aires en 1927. Habiendo jugado tres matches contra Marshall,

Kostich y Lasker, de 42 partidas no había perdido más que una sola (contra Marshall). ¿Podría repetirse aproximadamente ahora el mismo resultado, después de haber perdido el título? También puede pensarse que no ha alcanzado este objeto, pero una cosa es cierta: su resultado contra Euwe es magnífico, superior al de Alekhine y Bogoljubow, y demuestra que hasta el momento en que los jóvenes no lleguen a molestar a Alekhine, Capablanca seguirá siendo el único verdadero peligroso rival del actual campeón del mundo. Así pues, un próximo encuentro entre ellos se vuelve no sólo interesante, sino necesario.

Nota Editorial sobre **La Tragedia Argentina**

Nos tomamos el atrevimiento de reproducir, completa, una nota publicada en uno de los sitios a que nos ha conducido la búsqueda de aquella famosa tragedia: **Pons Asinorum**⁹. Recomendamos fervientemente su lectura porque nos revela, con excelente claridad y finísima pluma, lo que aconteciera aquella fatídica tarde en Göteburg.

Pons Asinorum¹⁰

El hablar, por su facilidad, puede ser imitado por todo un pueblo; la imitación en el pensar, del inventar, ya es otra cosa.

LA VARIANTE GOTEBORG

Publicado el 20 de noviembre de 2006

Desde que las azafatas de avión no necesariamente tienen bonitas piernas y la bebida hay que pagarla, viajar en avión sólo tiene la ventaja del ahorro de tiempo respecto de otros medios de transporte. A mediados del siglo pasado los desplazamientos aún se solían hacer en barco. Lo que puede parecer un medio romántico de viajar no deja de ser una enorme inco-

⁹ Celebramos, incluso, la original denominación del sitio en cuestión. **Pons asinorum**, que en latín significa “puente de los asnos”, es el nombre dado a la quinta proposición de Euclides en su libro *Elementos de Geometría*, más específicamente el teorema de los triángulos isósceles. Entre las posibles explicaciones de su origen, la más popular se ofrece como una metáfora para un problema o desafío actuando como puente de un razonamiento sencillo hacia otro más complicado.

¹⁰ <http://www.asinorum.com/la-variante-goteborg/535/>

modidad. Los deportistas de élite que tenían que celebrar competiciones mundiales se veían obligados a pedir largos permisos en sus respectivos trabajos, que podían significar estar hasta tres meses fuera de casa.

En el verano de 1955 una expedición de cuatro jugadores argentinos había tomado rumbo a las lejanas tierras de Suecia. Allí participarían en Gotebörg en el Torneo Interzonal. Este tipo de torneos, que estuvieron vigentes hasta casi 1970, servían para elegir al candidato al título mundial. El vencedor del Interzonal tenía la oportunidad de jugar en un encuentro particular a varias partidas contra el vigente Campeón del Mundo. Tras seleccionar a unos ocho jugadores, tras rondas eliminatorias se decidía un aspirante al título que jugaría un match contra el Campeón del Mundo. El vencedor de ese encuentro sería el nuevo Campeón.

Así, el Interzonal era el torneo más importante que se celebraba en tres años. Los cuatro jugadores argentinos eran Miguel Najdorf, Carlos Gimard, Herman Pilnik y Oscar Panno. En el larguísimo viaje hacia Suecia, tuvieron oportunidad de jugar muchas partidas amistosas entre ellos. Pero también se ayudaron mutuamente, preparando variantes de aperturas en común. Se presume que en ese viaje fue donde nació la variante **Goteborg**.

Los jugadores arribaron al famoso puerto sueco y el 15 de Agosto comenzaron tan importante torneo. Debían ser 24 jugadores, pero los representantes de Canadá (Yanovsky) y dos de los Estados Unidos (Reshevsky y Evans) no se presentaron. De los 21 participantes restantes, había una clara supremacía de soviéticos, con seis jugadores, y argentinos, con cuatro.

Fueron sucediéndose las rondas, hasta llegar a la decimocuarta. En ésta ocurrió una increíble coincidencia: los cuatro maestros argentinos tenían que enfrentarse a cuatro maestros rusos. Además, los cuatro jugadores argentinos debían jugar con las piezas negras. Los encuentros fueron Keres-Najdorf, Spassky-Pilnik, Geller-Panno y Petrosian-Gimard.

Después de cinco jugadas, había surgido otra curiosa coincidencia. Mientras Petrosian había planteado un aburrido gambito de dama, sus compatriotas habían iniciado la partida con el peón de rey. Tres de los tableros ofrecían la misma posición.



Esta posición recibe hoy en día el nombre de **variante Najdorf** de la **defensa siciliana**. El nombre lo recibe de uno de estos jugadores argentinos y da muestra de que no eran éstos unos corderitos en manos de los rusos. Los rusos fueron haciendo las mismas jugadas mientras que los argentinos hacían otro tanto. Sin darse cuenta, los rusos se encontraban frente a una de las preparaciones del viaje en barco. Con un avance de peón en el flanco de rey y una posterior retirada de caballo, las negras enfrentaban a sus rivales a una posición del todo desconocida.



Los tres jugadores rusos plantaron codos y trataron de encontrar una buena continuación ante lo que era claramente una preparación de sus oponentes. El efecto sorpresa es fundamental en el ajedrez, aunque sólo sea porque obliga al rival a pensar en algo que tú ya conocías de casa.

Los jugadores rusos eran de fuerza más o menos similar. El primero en mover fue Geller, que respondió a la apertura desconocida con un sacrificio de caballo, tras quince minutos de reflexión. Media hora después, Keres haría otro tanto. Spassky tardó una hora en decidirse a sacrificar también su caballo. De nuevo los tres tableros arrojaban la misma posición.



A Miguel Najdorf, además de por inventar una de las variantes de apertura más populares del mundo, se le conocía por hablar demasiado. Mientras Keres y Spassky se decidían a hacer el mismo sacrificio de caballo que Geller, los argentinos charlaban afablemente, en la comodidad de pisar terreno conocido. Najdorf le dijo a Geller: "¡Sus partidas están perdidas, lo hemos analizado todo!".

Pocas veces en la historia se habrá dado una situación así. En cierto modo, los jugadores rusos estaban trabajando en equipo. Aunque no podían hablar entre ellos, podían aprovechar lo que sus compañeros habían jugado sobre el tablero como una especie de confirmación a sus cálculos.

Aunque Geller había sido el primero en sacrificar el caballo, sería Keres el que apuntalaría al bocazas de Najdorf, con la jugada digna de estudio que había escapado al análisis realizado en la tranquilidad de la cubierta del barco. **13. Ab5 ...** es una de las jugadas más bellas de apertura que se han encontrado calculando en una partida de competición.

Los jugadores argentinos habían calculado todos los posibles movimientos de alfil de las blancas, pero no habían pensado que dejar el alfil en una casilla controlada por un peón negro fuera posible. Sin embargo, esta jugada era muy fuerte y al movimiento de Keres pronto siguieron el de Geller y Spassky.



Panno siguió contra Geller una variante que resultó ser claramente perdedora, rindiéndose pocas jugadas después. Sin embargo, las partidas de Keres contra Najdorf y Spassky contra Pilnik continuaron siendo exactamente iguales durante muchas jugadas más. Hasta la jugada 22, en que llegaron a la siguiente posición.



Aunque en su época la defensa de los jugadores argentinos recibieron numerosas críticas, en la quietud del ordenador se puede uno maravillar cómo, hasta esta jugada, han hecho casi todas las mejores jugadas posibles. La posición de las negras es muy pasiva, pero el ordenador no tiene ningún miedo y no ve grandes peligros. Se atreve a valorar la posición como igualada, hasta llegar a las postrimerías de la jugada 22, en que comienza a darse cuenta de que algo va mal.

En la jugada 23, los rusos tomaron caminos distintos. Uno avanzó el peón de torre un casilla, el otro dos. La idea era la misma y la posición prácticamente no cambiaba en nada. Justo después los dos jugadores argentinos cometieron el mismo error y tuvieron que rendirse un par de jugadas más tarde.

El ataque perpetrado por los soviéticos, iniciado con el sacrificio de Geller y continuado por la brillante entrega de alfil de Keres, había acabado con la armada argentina. El ridículo ocasionado por un inauguración tan infructuosa ha ocasionado que casi nadie se vuelva a atrever con el experimento de los argentinos. **La variante Göteborg** tiene la leyenda más negra que acompañe a ninguna apertura de ajedrez.

Fuente: [Historia del ajedrez en Argentina.](#)

II

Al margen de lo hasta aquí narrado, en ajedrez son frecuentes las competiciones por equipos. Varios miembros de un equipo se enfrentan a los del otro y se suman los puntos que consiga cada jugador de un mismo equipo para obtener el resultado general. La Olimpiada de Ajedrez, un torneo de selecciones nacionales, es la competición por equipos más importante del mundo. También hay ligas regionales, autonómicas y nacionales.

No sé exactamente de dónde procede la idea, y si algún lector puede aportar más información le agradecería que lo hiciera, pero en una determinada ocasión, a alguien se le ocurrió un truco, de los más ingeniosos que pueda imaginarse, para hackear las competiciones por equipos. Imaginemos un encuentro de la primera ronda de la Olimpiada de Ajedrez. Cuatro jugadores de Islas Feroe se enfrentan a los cuatro jugadores de Rusia. Para el mejor jugador de las Feroe, hacer tablas contra el segundo suplente de Rusia sería todo un sueño. Lo normal sería que el resultado del encuentro acabara con cuatro victorias de Rusia. A veces cae un empate, porque el más tenaz jugador de las Feroe se niega a abandonar y el último jugador de Rusia no quiere hacer esperar a sus compañeros, que le esperan en el bar desde hace tiempo.

Los colores de los jugadores son siempre alternos. Si el primer tablero de Rusia juega con piezas blancas, el segundo lo hace con piezas negras. El tercero de Rusia tiene de nuevo blancas para negras del cuarto. En una competición por equipos, un equipo mucho más flojo que su rival tuvo una brillante idea. Digamos que los equipos eran los de Rusia y las Feroe, aunque no era el caso. El primer tablero ruso y el tercero, que iban con blancas comenzaron sus partidas. Los tableros dos y cuatro de las Feroe, que a su vez tenían piezas blancas, se limitaron a copiar la jugada de los rusos. El jugador del tablero dos hizo el mismo movimiento que había hecho el ruso, mientras que el jugador del tablero cuatro hizo el mismo que había hecho el ruso en el tercero. Ahora los jugadores de los tableros impares de las Feroe

se quedan a la espera. Cuando un jugador ruso de los tableros pares responde a la jugada de su rival, el de las Feroe la traslada a su tablero.

El truco consiste en transformar una competición por equipos, de cuatro rivales contra otros cuatro en dos partidas, en que los jugadores del mismo equipo acaban teniendo que jugar entre sí. Los únicos que hacen jugadas creativas son los rusos, mientras que los feroeses se limitan a copiarlas, trasladando sobre sus tableros la partida que, en realidad están jugando el primer tablero de Rusia contra el segundo tablero de Rusia, y el tercer tablero de Rusia contra el cuarto tablero de Rusia.

Me imagino que es complicado de entender. Al final, con este sistema, cualquier equipo de ajedrez, por malo que sea, se asegura el empate contra cualquier equipo de ajedrez, por bueno que sea. La única forma de doblegar al equipo copiadador es mediante el tiempo. Los jugadores buenos tienen la ventaja de que son los primeros en mover sobre el tablero, por lo que el reloj de los feroeses siempre habrá consumido unos segundos más que el de los rusos: el tiempo que han tardado en ver qué ha movido el ruso y en realizarlo sobre su tablero. Este tiempo, que puede ser de escasos segundos, puede permitir al equipo favorito, forzando un apuro de tiempo desmesurado, ganar por tiempo alguna de las partidas de sus rivales.

Aún así, una actitud tan poco ética, aunque muy poco conocida por la mayoría de los jugadores, está hoy en día prohibida de forma explícita según el reglamento de diversas competiciones. Como era de esperar, una actitud tan tramposa es bien común en países como ...España.

Según citan ahí, un artículo tan general como el 12.2:

Durante la partida está prohibido que los jugadores hagan uso de cualquier tipo de notas, fuentes de información, consejos o análisis en otro tablero.

Podría aplicarse a este caso de artimaña en que se está usando como fuente de información ¡La partida del tablero de al lado! Aunque de ser así, la actitud de los jugadores rusos que pudieron trabajar en equipo en el torneo de Goteborg de 1955, también pudo haber sido penalizada, aplicando este artículo al pie de la letra.

III

La versión de Geller de lo ocurrido en Gotebörg es un poco diferente a la que ha pasado a la historia. Según él cuenta, fue mérito suyo descubrir tanto el sacrificio de caballo como el brillantísimo 13. Ab5 Cuando sus compatriotas vieron este segundo sacrificio se decidieron a entrar directamente en esta variante salvaje. Estas son las palabras de Geller, que arrojan una luz interesante sobre el concepto de las partidas gemelas:

En varias ocasiones durante mi carrera han ocurrido lo que se conoce como “partidas gemelas”. Este es el caso del 19º Campeonato de la URSS en que dos partidas – Geller-Flohr y Petrosian-Smyslov – hasta cierto punto, fueron totalmente idénticas.



Posición después de la jugada 16 de las negras de las partidas Geller-Flohr y Petrosian-Smyslov de la 17ª ronda del Campeonato de la URSS de 1951.

En una de las rondas del encuentro de 1956 entre la URSS y Yugoslavia, las partidas Geller-Karaklajic y Averbach-Ikhov coincidieron.



Posición después de la jugada 15 de las negras de las partidas Geller-Karaklajic y Averbach-Ikhov de la 8ª ronda del match URSS – Yugoslavia de 1956.

Y durante el Torneo Internacional de Budapest en 1973 lo mismo sucedería entre las partidas Geller-Karpov y Hort-Hecht.



Posición después de la jugada 21 de las blancas de las partidas Geller-Karpov y Hort-Hecht de la 3ª ronda del Torneo Internacional de Budapest en 1973.

Finalmente, la partida de Goteborg tiene “dos gemelos” simultáneos: Keres-Najdorf y Spassky-Pilnik – ¡Una situación única en la historia del ajedrez! Posteriormente se la llamaría “La tragedia argentina”. En las partidas gemelas suele tener ventaja el que ocupa la segunda posición, puesto que tiene la oportunidad de introducir correcciones usando la experiencia de uno de sus vecinos. Desafortu-

nadamente para mí nunca funcionó así: siempre me tocaba a mí ser el primero en mover. Algunas veces era porque me sentía obligado a resolver los problemas de mi posición por mí mismo, otras simplemente porque tardaba en darme cuenta de la existencia de las partidas gemelas antes que mis colegas. En algunas ocasiones he tenido que pagar por mi prisa (contra Flohr y Karaklajic), mientras que mis vecinos, Petrosian y Averbach, consiguieron mejores resultados que el mío. En la partida de Gotebörg, sin embargo, el ser el primero en mover me reportó la ventaja de poder ganar mucho más rápido de lo que ocurrió en las otras dos partidas.

Fuente: [ChessGames](#)